



Carlos Ruiz Zafón reconoce que lo suyo es arquitectura narrativa. Esta tercera parte, "El prisionero del cielo", explica los misterios sin resolver de la segunda, "El juego del ángel" y nos transporta a los misterios de la primera, "La sombra del viento".

Para conseguir sus personajes tan completos y una atmósfera tan real -aún dentro de los hechos inexplicables que narra- este escritor dice construir y modelar. Trabaja muchas horas y siempre con la base de esas estructuras complejas, pero ya completas, sobre sus personajes.

Lo que si es verdad, que es un escritor que narra de forma tan perfecta, que es muy difícil dejar de leer uno de sus libros, una vez comenzado. Gozar de la literatura, es un don para los lectores que tenemos la posibilidad y también el privilegio de leer sus maravillosas novelas.